

Cartas de Yeu-Yeu

Sombreros y adornos

En nuestra época de trajes sencillos, semimasculinos, prácticos ante todo, los sombreros, a pesar de su sobriedad, tienen una gran importancia. Su papel principal consiste en ser sentadores, combinándose armoniosamente con las «toilettes».

Nuestros sombreritos deben armonizar con el conjunto netamente, una sola puntada en falso, puede romper la línea en proporciones exageradas; deben ser además, de los colores adoptados por esta estación y conservar una sencillez de buen tono que distinga ante todo a las elegantes.

La moda ha suprimido los velos y



de un fieltro «poilu», una sencilla cinta lo rodea. Hebillas apropiadas se colocan igualmente en la parte delantera del sombrero. Grandes cocardas adornan los costados y sobre las copas, flores de cintas forman un agradable conjunto de tonalidades diversas.

Los tocados se adornan con cintas, alas y fantasías de pájaros, mientras que las formas de «cottoman» negro prefieren el adorno de pequeñas plumas de metal de uno de los dos tonos, oro o plata. Los coloridos del violeta tienen muchos adeptos para el invierno, tan bonito para acompañar un tapado de «vison» o una capa de topo o de «breitsewanz».

Las tocadas se adornan con cintas, alas y fantasías de pájaros, mientras que las formas de «cottoman» negro prefieren el adorno de pequeñas plumas de metal de uno de los dos tonos, oro o plata. Los coloridos del violeta tienen muchos adeptos para el invierno, tan bonito para acompañar un tapado de «vison» o una capa de topo o de «breitsewanz».

He aquí «cloches» de duvetina con lor obispo, adornadas sencillamente con una flor de la misma duvetina. Más allá veo otra confeccionada en satén violeta, adornada adelante con rueditas hechas de hebras glicerinadas de un efecto lindísimo. He aquí otro en duvetina verde que lleva un galón de seda negra, bordado con minúsculos

de un fieltro «poilu», una sencilla cinta lo rodea. Hebillas apropiadas se colocan igualmente en la parte delantera del sombrero. Grandes cocardas adornan los costados y sobre las copas, flores de cintas forman un agradable conjunto de tonalidades diversas.

pajarillos de oro en relieve. Las cardas de «moiré» se prestan maravillosamente para los adornos finos hábilmente colocadas sobre las más formas nuevas: menudos nenes de seda sujetos en el borde de la copa redonda recuerdan los pajarillos de las boinas marinas.

Apareció una nueva forma, el «jockey», con borde recortado en tajadas, hecho de «necla» opuesto; brillante y con un efecto muy chic; efecto que se repite en satén mate y brillante.

Las borlas de plumas, los tocados de plumas arrasadas, los pequeños hechos de hebras glicerinadas emplean con frecuencia y con éxito sobre las formitas de «cigarettes» y otros adornos que acompañan las «toilettes» de remonia, matinées, casamientos, etc.

Los adornos para la noche son extremos complicados: la moda se ríndese en los tocados griegos que la cabeza debe adornar.



Caprichos humorísticos

EL HOMBRE LAPIDADO POR LOS EDICTOS

Hay un viandante parado empesadamente en el sitio en que se suelen pegar los edictos, en esa esquina de la Puerta del Sol en que los edictos toman importancia y se leen más que en ningún sitio.

Los pegaedictos llegan con sus grandes papelones enrollados debajo del brazo y como el viandante que des cansa en esa esquina, no quiera quitarse los pegan encima de él.

En ese momento pegativo de la autoridad no se pueden tener contemplaciones y miramientos.

Y así, en la Puerta del Sol, ha quedado lapidado detrás de los Edictos un pobre viandante sordo a los requerimientos de los pasqueros del César.

EL SECRETO DE LA GRAN MODISTA

Aquella modista que hacía los perfectos trajes ceñidos, adaptados, maravillosos, era muy sencilla.

Lo primero que hacía era desnudar a la cliente y dibujarla sobre el desnudo el traje que mejor la podía ir.

Después la hacía la primer prueba de ese traje inconsútil.

Después la hacía la prueba de los hilvanes.

Después la probaba el forro.

Después, por fin, la probaba las solapas o el descote.

SEUDONIMOS AURIRROSADOS

Hay unos seudónimos de las correspondencias de las revistas que son verdaderos hallazgos entre las florescillas del bosque.

«Amaranto», «Dama de los vientos», «La caprichosa del Valle», «Flor délicate», «Aromática», «La Blanca», «Campanilla azul», «La Marquesa Verdeoro», «La niña repujada», «La del otoño ojeroso», «Rosa pálido», etcétera.

Máscaras engañosas como las de un baile de máscaras, han sabido escoger los seudónimos autorirrosados, los infames seudónimos que devuelven a la vida su moda antigua.

EL INVENTOR DE UNA HORCA MODERNIZADA

La horca es el mejor sistema de ejecución, pues el sentenciado a ella muere de un modo más propio y es como si se suicidase, lo cual alivia al crimen. La horca debe ser más breve y el ahorcado debe ser auxiliado por algo que disimuladamente agrave el peso fatal.

El inventor de la horca perfeccionada reseñó su invención en varios centros oficiales y se ofreció a ejecutar al primer sentenciado que cayese en turno a la hora del experimento...

Pero nadie tomó en serio aquel invento, ni les pareció bien someter a un sentenciado a muerte a la invención de un cualquiera.

Desesperado entonces el inventor de la horca práctica se ahorcó de su aparato.

A la humanidad de comprensión tardía le tocaba cargar con la responsabilidad y el remordimiento de conciencia que aquel crimen entrañaba.

ELEFANTE DEL PARQUE

Por diez céntimos se subían los niños a la grupa de aquel tremendo elefante, obeso hasta dejar de ser un caso clínico de como se escapaba a toda clínica posible.

En la tarde de autos, un solo niño había entrado en el parque y era el que estrenaba al elefante tremebundo, dormido ser de otras edades, aunque de carne.

El elefante indignado, rabioso, sintiendo la desproporción de aquella vuelta solo por diez céntimos al llevar solo un niño en vez de ser dignificado como barco de muchos, tomó al niño con su trompa y dándole un boleo de pelotari magnífico (pum); lo lanzó a los cielos donde aquella vez fué material verdad que subió el alma del niño.

Fuente de la Serna

Madrid



EMENINAS SIN VIENDO

de aquellas y los azados

Las en el territorio de Los

antes de medias evidentes que el suceso les

haber irreflexivamente ante los fabricantes de

conflicto de las modas el cual hacía pública su

contra la «igualdad de las mujeres» (standardisatión's dress), aun cuando

la el acabamiento de la contrariedades e incertidomercio textil.

fué aún más lejos, exanviación de que el camgnos aliviaria de la moddiria algunas especias a

de Hollywood han tora al jefe del Estado.

añaden especias a la vique todas practican la dencial de aumentar la

idades de Estados Uniprendido una violenta a los fabricante de

que han alcanzado preabsteniéndose las señerlos y adquiriendo, en s baratos, aunque sean or.

se alimentan mosquitos?

se sorprende a los explolas bandas de millones ne pululan en los terredesiertos de América y de en muchísimos años gún ser humano y ningre caliente.

Los mosquitos, no tes chupar la sangrefr de que durante maciones los mosquitos no en cuanto se presenta sangre caliente se pael, como si no hubiesen a en su vida?

una pregunta no es poPeró de los estudios re los mosquitos no se usivamente de sangre, e hay una porción de le sirven perfectamen

erse. mosquito y se lo manuna campana de cisabo de unos cuantos vez sobrevive más de ero si dentro de una re un pedazo de plátate renueva éste cada tres l mosquito vive varios

o los mosquitos pueden y bien y vivir y prosalimento que patatasras de sandía. omprobado los naturaotivo para dudar que e sirven también para e poco simpáticos in

mejor se le viendo.